



Capítulo 1490

Chu Shijian

Al ver el estado de Chu Shijian, Chu Liuxiang inconscientemente se giró para mirar a Yuan con una expresión extraña, que parecía preguntar si la destrucción de su Dantian había causado esto.

Chu Shijian comprendió la preocupación de Chu Liuxiang y dijo: "Esto no tiene nada que ver con que haya destruido mi Dantian. Vivía sano hasta hace poco, cuando se actualizó el sistema de Cultivation Online".

"¿Tienes alguna idea de qué pudo haber causado esto?" preguntó Chu Liuxiang.

Chu Shijian sacudió la cabeza y suspiró: "He gastado una fortuna en los mejores médicos del mundo, pero ninguno de ellos fue capaz de identificar la causa de mi enfermedad".

Yuan dio un paso adelante y dijo: "Déjame inspeccionar tu cuerpo por un momento".

Chu Shijian lo miró con los ojos ligeramente entrecerrados y preguntó: "¿Por qué... por qué has venido? Si solo estás aquí para burlarte de mí, yo..."

"¿Qué ganaría con eso? Solo dame la mano." Yuan extendió la suya e hizo un gesto.

Sin nada que perder, Chu Shijian le ofreció su mano a Yuan para que la inspeccionara.

Unos momentos después, Yuan dijo: "Te han envenenado".

"¿Qué?!"

Chu Liuxiang y Chu Shijian exclamaron con voz sorprendida.

"¿Cómo puedes saberlo cuando nadie más puede?", preguntó Chu Shijian, dudando de su credibilidad.

No sé qué veneno usaron exactamente, pero fluye por tus meridianos y te está matando lentamente. A menos que tengan suficiente cultivo, ni los mejores médicos del mundo podrían detectarlo.



"Lo más probable es que provenga de Cultivation Online, ya que te enfermaste después de la actualización del sistema".

"N-no puede ser..." Chu Shijian tenía una mirada de incredulidad en su rostro.

¿Cuándo pudo haber sido envenenado? ¡Podía contar con los dedos de una mano las veces que abandonó su residencia tras verse afectado su cultivo! Tampoco recordaba ninguna oportunidad de que alguien lo hubiera envenenado después de la actualización del sistema.

"Yuan, ¿crees que el veneno se puede curar?" Chu Liuxiang le preguntó con cara de preocupación.

"La verdad es que no lo sé, pero conozco a alguien que podría saberlo."

Chu Liuxiang reflexionó por un momento sobre quién podría ser esta persona.

¡Wang Xiuying! ¡Es una experta en pastillas que estudió medicina!

Yuan asintió: "Sí, puede que sepa algo. La llamaré ahora".

Recuperó su teléfono celular y llamó a Wang Xiuying.

Hola, Xiuying, soy yo. Tengo una pregunta rápida: ¿Sabes algo sobre venenos?

"Por supuesto. ¿Por qué lo preguntas?"

"¿Puedes venir a la familia Chu? Alguien aquí ha sido envenenado y necesito tu ayuda".

"Claro. Estaré allí lo antes posible."

"Gracias."

Colgó y se giró para mirar a Chu Shijian.

"¿Por qué...? ¿Por qué me ayudas?", preguntó Chu Shijian antes de que Yuan pudiera siquiera abrir la boca.

"La misma razón por la que estoy de visita. Quiero ver si podemos corregir nuestros errores."

"Errores...?"



Yuan asintió y continuó: "El mayordomo me dijo que fue la familia Qin quien te presionó para que entregaras a Chu Liuxiang. ¿Es correcto?"

Las cejas de Chu Shijian se crisparon ante sus palabras y maldijo en voz baja: "Ese maldito Sebastian... Le dije específicamente que lo mantuviera en secreto..."

"¿Por qué me ocultaste algo tan importante?!", exclamó de repente Chu Liuxiang.

¿De verdad vale tanto tu orgullo?! ¡Si nos hubieras dicho la verdad, no habríamos tenido que luchar!

Sin saber cómo responder, Chu Shijian solo pudo permanecer en silencio, con la cabeza baja de manera avergonzada.

¡Padre! ¡Más vale tarde que nunca! ¡Por favor, dinos la verdad!

—Aún me ves como tu padre, ¿eh? —Una sonrisa agri dulce se dibujó en su rostro.

Tras un momento de silencio, dijo: «Sí, es cierto. Fue la familia Qin la que se acercó a nosotros primero. Sugirieron poner fin a nuestra disputa mediante el matrimonio. Por supuesto, al principio me negué. Sin embargo, fue entonces cuando empezaron a amenazar con la quiebra de nuestros negocios».

No sé si lo sabes, pero nuestra Familia Chu llevaba mucho tiempo en decadencia, desde antes de que te adoptáramos. La Familia Qin nos dio pruebas contundentes de su poder e influencia, y fue más que suficiente para obligarnos a la quiebra en una década si no se actuaba. Para colmo, consiguieron el apoyo de las Diez Grandes Familias...de la familia Walkers y la familia Gu."

'Walkers y Gu...' Yuan entrecerró los ojos al escuchar estos dos nombres familiares.

La Reina Ardiente pertenece a la Familia Walkers. En cuanto a la Familia Gu... ¿por qué me cruzo con gente con su apellido? ¿Cuántas veces me los he encontrado ya? ¿Acaso estamos destinados a chocar constantemente?

"En fin, debido a la presión, me rendí sin siquiera luchar, y me he odiado por ello desde entonces. Esto me causó un gran estrés, hasta el punto de que ni siquiera pude pensar con claridad durante tu visita". Chu Shijian miró a Yuan.



Fui imprudente e irracional, lo que provocó que se malinterpretara 'tu asesinato' de la Maestro de Chu Liuxiang y nuestra pelea. Sé que es tarde, pero me disculpo profundamente. Qi Fang me explicó la situación después.

Yuan negó con la cabeza y dijo: "Yo también tengo algo de culpa por ese incidente. En aquel entonces, era inmaduro e impulsivo. Si hubiera explicado la situación en lugar de empeñarme en hacer justicia, podríamos haberla terminado sin pelear. Si yo estuviera en tu lugar, probablemente habría hecho lo mismo, sobretodo si hubiera pensado que habías matado a alguien importante para mí. Por desgracia, estaba demasiado furioso como para pensar con claridad, e incluso arruiné tu cultivo por culpa de la ira".

Chu Shijian se quedó sin palabras. No creía que Yuan se disculpara por sus acciones.

Comparado con su última visita, es una persona completamente distinta... incluso la atmósfera a su alrededor es distinta. Chu Shijian percibió un aura de dignidad alrededor de Yuan, sintiéndose casi como si estuviera ante un experto eminente.

"Como disculpa, intentaré hacer algo con tu dantian dañado y te ayudaré a recuperar tu cultivo", dijo Yuan de repente.

"¿Q-qué acabas de decir? ¿Mi dantian se puede curar?" Chu Shijian no se atrevió a creer lo que oía, con los ojos abiertos por la sorpresa.